



La Santa Sede

JUAN PABLO II

REGINA CAELI

Domingo 10 de abril de 1988

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. Los ojos del alma se dirigen, en este momento de recogimiento, hacia Grecia, donde precisamente hoy los hermanos ortodoxos celebran la solemnidad pascual que nosotros, los católicos, hemos conmemorado el domingo pasado. Uniéndonos al gozo de su espíritu, enviamos a ellos y a toda la nación griega un cordial saludo de felicitación.

En este momento de oración a la Virgen Santa, el pensamiento va a los numerosos lugares de peregrinación mariana presentes en esa noble tierra. Entre ellos, el santuario de la Virgen de la Anunciación, en Tinos, es sin duda el que atrae a mayor número de fieles provenientes no sólo de Grecia, sino de todo el mundo ortodoxo. En efecto, Tinos ha sido definido como el Lourdes de Oriente.

A principios del siglo XIX, en 1822, en el ministerio de la Reina de los Ángeles, en la isla de Tinos a una monja de nombre Pelagia se le apareció muchas veces la Madre de Dios. En estas apariciones María le pedía que hablara con el obispo Gabriel y con las autoridades de la isla para que se hicieran excavaciones en una iglesia cuyas ruinas se encontraban en una localidad algo aislada.

Durante las excavaciones, salieron a la luz los restos de una iglesia bizantina y se encontró también el icono de la Virgen de la Anunciación. Los fieles acudieron en gran número a venerar la imagen, y se produjeron curaciones milagrosas. Se inició entonces la construcción de un grandioso santuario, que pudo inaugurarse en 1831. Se colocó allí el icono y a partir de aquel momento no han dejado de multiplicarse los exvotos de los fieles, que quieren expresar su

agradecimiento.

2. Este santuario, que surgió en la época de las luchas por la liberación nacional, es un lugar muy querido para el alma de todos los griegos. Un decreto real lo declaró, en 1835, "peregrinación de todos los ortodoxos". En 1972 la isla de Tinos fue declarada isla sagrada, en honor de este icono milagroso. Cada año tienen lugar en el santuario tres grandes celebraciones: el 30 de enero, aniversario del hallazgo del icono: el 25 de marzo, fiesta de la Anunciación y fiesta nacional de Grecia, y finalmente, el 15 de agosto, fiesta de la Dormición de la Madre de Dios. Esos días millares de peregrinos acuden a Tinos.

3. Quiero expresar el deseo de que en este Año Mariano los católicos y los ortodoxos de la isla, que están unidos, los unos a los otros, en la piedad a la Santísima Madre de Dios, eleven a Ella sus súplicas con renovado fervor, para que pronto llegue el día en que todos sus hijos se reúnan y puedan elevar al Señor Jesús la alabanza que Él quiere de ellos: la profesión común de la fe.